

PRIMERA SECCIÓN
CRISIS ALIMENTARIA MUNDIAL,
GEOECONOMÍA Y PODER AGROALIMENTARIO

MÉXICO EN EL MARCO DE LA CRISIS ALIMENTARIA MUNDIAL: PERSPECTIVAS HACIA EL 2030

POST SCRIPTUM*

GERARDO REYES GUZMÁN**

Como lo muestra la gráfica 1, el índice de precios de los alimentos alcanzó un máximo de 137.6 puntos en febrero de 2011 y un nuevo récord de 159.7 en marzo de 2022, como consecuencia inmediata de la guerra en Ucrania. Los episodios de volatilidad de 2008, 2011 y 2022, tuvieron un efecto catalizador en dicho índice: aunque cae durante algunos años, no vuelve a los niveles previos, formando así una tendencia ascendente.



FUENTE: Food and Agriculture Organization of the United Nations (2024).

* Post scriptum al capítulo “Seguridad alimentaria mundial. Perspectivas hacia el año 2030” (Reyes y Moslares, 2018).

** Profesor Investigador de Tiempo Completo, Universidad La Salle Bajío

Según el GRFC (Global Report on Food Crisis) 2023 (FSIN, 2024), la Federación Rusa y Ucrania eran importantes proveedores de productos agrícolas, responsables de 1/4 de las exportaciones de trigo y cebada, así como de más de 2/3 partes de las exportaciones de aceite de girasol en 2021. El conflicto condujo al cierre de los puertos ucranianos del mar negro y desató una ola de medidas proteccionistas que redujeron la oferta de granos, dando lugar a un incremento de los precios internacionales de los alimentos. El récord del índice de precios alcanzado en marzo de 2022, implicó alzas en los índices de cereales y aceite vegetal. De la mano con ello, se registró también un repentino salto en el precio de los fertilizantes. En 2021, la Federación Rusa fue el exportador más importante de nitrógeno, el segundo en potasio y el tercero en fósforo; todos clasificados como fertilizantes con amplio uso en la actividad agrícola. A pesar de que los productos alimenticios no fueron objeto de sanciones por parte de Occidente, fertilizantes como el nitrógeno se vieron afectados porque su producción requiere el uso de gas, producto que sí fue vetado.

Los precios de los alimentos, fertilizantes y la energía comenzaron a descender después del segundo semestre de 2022, pero no volvieron a los niveles precrisis. La razón fue que países como Argentina, Australia, Brasil, Reino Unido, la Unión Europea y Estados Unidos remplazaron las exportaciones ruso-ucranianas. Otro factor que condujo a la estabilización de los precios fue la reapertura de los puertos ucranianos del mar negro mediante la iniciativa Black Grain firmada por Rusia, Turquía y Ucrania en julio de 2022, y extendida hasta inicios de 2023.

Sin embargo, un factor adicional en el aumento de los precios fue una ola inflacionaria derivada de cuellos de botella en la cadena de suministros, surgida a raíz de la pandemia Covid-19, que comenzó desde 2021 y alcanzó un IPC¹ máximo de 8.8% anual en 2022. Esta inflación erosionó el poder adquisitivo a nivel global, afectando principalmente a países de ingreso bajo y medio. Como resultado, millones de personas empobrecieron, en virtud de que agentes económicos con bajo nivel de ingreso gastan un mayor porcentaje del mismo en alimentos.

En 2022, 78% de los 42 países o territorios identificados como los más vulnerables a la crisis alimentaria eran a su vez importadores netos de fertilizantes y granos. Para finales de 2022, los precios de los alimentos se habían incrementado más del 10% en 47 de los 73 países reportados como vulnerables por la GRFC. En muchos casos, la inflación condujo a la depreciación de las respectivas monedas, fenómeno que agudizó aún más la contracción de su poder adquisitivo. La FAO a través de su IPC/CH² establece 5 fases de inseguridad alimentaria por grado de intensidad: fase 1:

mínima o no existente; fase 2: estresante; fase 3: crisis; fase 4: emergencia y fase 5: hambruna. La FAO identifica tres fuerzas motrices vinculadas a la crisis alimentaria (tabla 1):

TABLA 1
NÚMERO DE PERSONAS EN FASE 3 O MÁS POR CAUSANTE

<i>Causante</i>	2018	2019	2020	2021	2022
Conflicto/inseguridad	73.9 M (21 países)	77.1 M (22 países)	99.1 M (23 países)	139.3 M (24 países)	117.7M (19 países)
Choques económicos	10.2 M (6 países)	24 M (8 países)	40.5 M (17 países)	30.2 M (21 países)	83.9 M (27 países)
Cambio climático	28.8 M (26 países)	33.8 M (25 países)	15.7 M (15 países)	23.5 M (8 países)	56.8 M (12 países)

FUENTE: FSIN (2024).

El organismo multilateral calcula que 22.7% de la población estudiada en 58 países equivalente a 258 millones están en la fase 3, 4 o 5. Como lo muestra la tabla 1, tan solo la guerra en Ucrania y las secuelas económicas del Covid-19 hicieron que el número de personas afectadas por la crisis alimentaria casi se triplicara al pasar de 30.2 millones de personas en 21 países para 2021 a 83.9 millones en 27 países en 2022. El cambio climático subió el número de personas en fase 3 en 15.7 millones en 15 países en 2020, a 56.8 millones en 12 países para 2022.

El reporte GRFC calcula, que para mediados de 2022, el número de personas desplazadas incluyendo a aquellas con estatus de solicitantes de asilo fue de 103 millones a nivel mundial, concentrándose en Europa Oriental (Ucrania), Medio Oriente (Siria), Afganistán, Centro de Sahel en África (Sudán) y Venezuela, representando 7 de cada 10 desplazados-buscadores de asilo. Por su parte, el conflicto israelí-palestino que comenzó el pasado 7 de octubre de 2023, desató una severa crisis alimentaria en la Franja de Gaza, clasificada ya entre fase 4 y 5. En América latina y el Caribe, las regiones más vulnerables por estos factores fueron Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. No obstante, el país más castigado fue Haití, que sufrió no solo embates de tipo natural como terremotos y mal tiempo, sino olas continuas de violencia, inflación y depreciación de la moneda. Pero también destaca Venezuela, país del que han salido millones de ciudadanos a buscar refugio en países como Colombia, Perú y Ecuador. Son alrededor de 17.8 millones de desplazados o 27% de la población analizada. De estas naciones, hay 19,000 haitianos en fase 5. En el epicentro de la crisis migratoria y oleadas de refugiados vinculados a la crisis alimentaria están Haití y Venezuela. Los tres factores detonantes de la crisis alimentaria

expuestos en la tabla 1, han estado en mayor o menor medida presentes en estos países, en especial en forma de inflación, depreciación de la moneda nacional, violencia y catástrofes naturales.

MÉXICO EN EL CONTEXTO MUNDIAL DE LA CRISIS ALIMENTARIA Y PERSPECTIVA 2030

México no aparece entre los países que son señalados por la FAO como vulnerables a una crisis alimentaria. De hecho, las cifras hablan de un fortalecimiento de la economía con niveles de empleo históricamente reportados como bajos para 2023; un crecimiento económico por arriba del promedio; un incremento en el salario mínimo que ha logrado detener la pérdida del poder adquisitivo; y una apreciación del tipo de cambio que ha abaratado las importaciones de alimento. Según un comunicado del CONEVAL (CONEVAL, 2023), algunos indicadores de pobreza y desigualdad en México han mejorado. En marzo de 2020, el salario mínimo era de 123.22 pesos por día y el kilo de tortilla de maíz costaba en promedio 15.3 pesos, por lo que un salario mínimo compraba 8 kilos de tortilla. El 22 de febrero de 2023, el precio era de 22.6 pesos, mientras que el salario de 207.4 pesos con lo cual se compraba 9.1 kilos de tortilla.

Según información publicada por la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Agricultura, 2024), la balanza comercial agropecuaria y agroindustrial de México comenzó con saldo positivo a partir de 2015, superávit que ha sostenido de manera creciente. Éste alcanzó un máximo de 11,958 millones de dólares (md) en 2020 para caer a 5,601 md en 2022 y repuntar cerrando en 7,576 md en 2023. Las exportaciones por su parte, aumentaron de 4,015 md en 1993 a 51,849 md en 2023, lo que equivale a una tasa media de crecimiento anual (TMCA) de 8.9%. En tanto las importaciones crecieron en el mismo periodo a una TMCA de 6.86%. Los 51,849 millones de dólares generados en 2023 por este sector, fueron tan solo inferiores a las remesas que alcanzaron en ese mismo año 63,313 md, pero estuvieron por arriba del petróleo (33,219 md) y el turismo (30,809 md).

La misma fuente señala que el superávit de 7,576 md de 2023 fue impulsado por ventas exitosas al exterior de productos agroindustriales como cerveza, tequila, panadería, confitería, hortalizas, chocolate, azúcar y frutas en conserva; agrícolas, como aguacate, jitomate, pimiento, pepino, cebolla y ajo, almendras, nueces y pistaches, plátano, así como uvas frescas y pasas; pecuarios como ganado bovino en pie y miel natural de abeja; y pescado fresco y refrigerado, incluyendo crustáceos, camarón y molusco. De éstos, los cinco productos (no procesados) que más divisas generaron

fueron el aguacate: 3,030 md, jitomate: 2,724 md, pimienta: 1,627 md, cítricos: 859 md y pepino: 814 md. Por su parte, los cinco productos más importantes en las exportaciones agroindustriales (procesados) en el mismo periodo fueron cerveza: 6,123 md; tequila y mezcal: 4,429 md; panadería: 2,642 md; artículos de confitería sin cacao: 1,125 md y frutas en conserva: 847 md.

Un reporte publicado por el Banco de México señala que entre los productos no procesados que más se importa en México (2022) está el maíz (26%), el frijol de soya (19.2%) y trigo (9.8%) (Banxico, 2023). El precio del maíz amarillo se incrementó en México de 172 USD/t en enero de 2020 a 303 USD/t en enero de 2023, comenzando una caída ininterrumpida hasta alcanzar los 165 USD/t en el primer semestre de 2024. En este tenor, cabe destacar que el consumo de maíz en México viene en aumento desde 2012, pasando de 27 millones de toneladas (mt) en ese año a 44.1 mt en 2019, manteniéndose en ese nivel hasta 2021. Para 2023, la demanda fue ya de 46.3 mt. Mientras tanto, la producción nacional se incrementó de 17.6 mt en 2011 a 28.5 mt en 2016 permaneciendo en niveles de 28 mt anuales. En virtud de la creciente demanda, las importaciones pasaron de 4.9 millones de toneladas (mt) en 2012 a 16.7 mt en 2018 y a 18 mt en 2023. La curva de la demanda de maíz crece conforme lo hace la población, de modo tal que por cada unidad de aumento poblacional, el consumo aumenta en promedio en 0.9.

No obstante estos resultados en materia económica y agrícola, la crisis alimentaria puede afectar a México hacia el 2030 por dos vías: 1) los cuellos de botella que ya se evidencian en el país en materia de agua y 2) la llegada creciente de migrantes procedentes de Centroamérica y Venezuela. Según Arregín-Cortés (et al., 2022), el 77% de la población vive en zonas donde solo el 33% del agua es renovable. La actividad agrícola es la principal consumidora de agua por lo que se le atribuye gran parte de la responsabilidad en la sobreexplotación de acuíferos y sobreexplotación de cuencas. Se calcula que existe un déficit de 41.28 miles de hm³ para tener cuencas y acuíferos sustentables y que se deben tratar 4.09 hm³ de aguas residuales municipales para sanear sus corrientes. Se estima una inversión requerida para la sustentabilidad y seguridad hídrica de 612.9 mil millones de pesos (mmp) para el Valle de México, Lerma-Santiago-Pacífico y Río Bravo. Para habilitar cuencas y acuíferos sustentables se necesitan 322.7 mmp; para agua potable, 83.2 mmp; para alcantarillado, 88.5 mmp; y para sanear las corrientes 9.2 mmp (Arreguín-Cortés y Cervantes-Jaimes, 2022). Por otro lado, Chevalier Narango reporta que la Secretaría de Gobernación en México estimaba un total de 686,732 migrantes irregulares que ingresaron

al país entre enero y noviembre de 2023. De ellos, 194,631 fueron venezolanos, 106,465 hondureños, 72,410 guatemaltecos, 60,432 ecuatorianos, 41,705 haitianos, 24,049 cubanos y 23,458 colombianos (Stephanie, 2024).

NOTAS

¹ Índice de Precios al Consumidor.

² Integrated Food Security Phase/Cadre Harmonisé.

BIBLIOGRAFÍA

- Agricultura (13 de febrero de 2024), *Balanza Comercial Agroalimentaria de México*, obtenido de Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/892762/Balanza_Comercial_Agropecuaria_y_Agroindustrial_diciembre__1_.pdf
- Arreguín-Cortés, Felipe; Cervantes Jaimes, Claudia y López Pérez, Mario (2022), “Los retos del agua en México”, *Tecnología y Ciencias del Agua*, en: <https://www.revistatyca.org.mx/ojs/index.php/tyca/article/view/1952/1711>.
- Banxico (2023), *Evolución Reciente de la Balanza Agroalimentaria*, Banco de México, en: file:///D:/Users/Administrativo/Downloads/Importaciones_Agrico_Banxico2022.pdf
- CONEVAL (2023), *El CONEVAL Presenta Información Referente A La Pobreza Laboral AL*, COMUNICADO No.8, en: https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2023/Comunicado_08_ITLP_2TRIM_2023.pdf
- Chevalier Naranjo, Stephanie (26 de enero de 2024), “2023: aumento de llegadas de migrantes a México en ruta hacia EE. UU.”, *Statista*, en: <https://es.statista.com/grafico/16470/migrantes-registrados-y-devueltos-en-mexico/>.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (2 de February de 2024), *World Food Situation*, en: <https://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/en/>
- FSIN (4 de March de 2024), *2023 Global Report on Food Crisis*, en: <https://www.fsinplatform.org/report/global-report-food-crises-2023/>
- Reyes Guzmán, Gerardo y Moslares García, Carlos (2018), “Seguridad alimentaria mundial. Perspectivas hacia el año 2030”, en Calva, José Luis (coord.), *Soberanía alimentaria y desarrollo del campo*, México: Juan Pablos Editor, Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejonacionaldeuniversitarios.mx/soberania-alimentaria-y-desarrollo-del-campo/>